

CONFLICTO EN LA FRONTERA SUR- PERUANA: DISCURSOS Y CONSTRUCCIONES SOBRE EL MIGRANTE EXTRANJERO

Conflicte a la frontera sud-peruana: discursos i construccions sobre el migrant estranger

Conflict on the southern-peruvian border: discourses and constructions about the foreign migrant

XIMENA SOLÓRZANO SALLERES

xrsolorzano@gmail.com

Universidad Antonio Ruiz de
Montoya, Perú

ORCID: 0000-0002-7845-2803

RESUMEN

Tacna es la ciudad frontera entre Perú y Chile. Su identidad está marcada por la Guerra del Pacífico y la posterior ocupación de su territorio por 50 años, lo que ha determinado un conflicto identitario frente a los procesos migratorios. Por su ubicación geográfica, se ha caracterizado por ser una ciudad donde confluyen dos tipos de migración: La primera, caracterizada por migrantes extranjeros que se encontraban en camino hacia Chile o Argentina y, la segunda, por migraciones circulares en la zona fronteriza. A partir de 2014, esa dinámica cambió y la región de Tacna pasó de ser un lugar de paso a convertirse en zona de acogida para personas de nacionalidad colombiana y venezolana. Frente a estos procesos de movilidad humana han surgido conflictos producto de la percepción negativa que existe hacia las personas migrantes, lo que ha generado situaciones de xenofobia y segregación. En ese sentido, el objetivo del presente estudio es analizar los discursos de la población tacneña sobre los migrantes de origen venezolano entre 2018 a 2023, para identificar las ideas que se han construido en torno al flujo migratorio venezolano en la zona de frontera. Para ello, se examinarán entrevistas a profundidad semi-estructuradas que fueron aplicadas a personas tacneñas durante 2018, 2019, 2022 y 2023.

Palabras clave: migración; frontera sur-peruana; venezolanos; Tacna; integración.

Fecha de recepción: 29/05/2023 · Fecha de aceptación: 08/08/2023 · Fecha de publicación: 03/10/2023

RESUM

Tacna és la ciutat frontera entre el Perú i Xile. La seva identitat està marcada per la Guerra del Pacífic i la posterior ocupació del seu territori per 50 anys, la qual cosa ha determinat un conflicte identitari enfront dels processos migratoris. Per la seva ubicació geogràfica, s'ha caracteritzat per ser una ciutat on conflueixen dos tipus de migració: La primera, caracteritzada per migrants estrangers que es trobaven en camí cap a Xile o l'Argentina i, la segona, per migracions circulars en la zona fronterera. A partir de 2014, aquesta dinàmica va canviar i la regió de Tacna va passar de ser un lloc de pas a convertir-se en zona d'acolliment per a persones de nacionalitat colombiana i veneçolana. Enfront d'aquests processos de mobilitat humana han sorgit conflictes, producte de la percepció negativa que existeix cap a les persones migrants, la qual cosa ha generat situacions de xenofòbia i segregació. En aquest sentit, l'objectiu de la present recerca és analitzar els discursos de la població tacneña sobre els migrants d'origen veneçolà entre 2018 a 2023, per a identificar les idees que s'han construït entorn del flux migratori veneçolà en la zona de frontera. Per a això, s'examinarà en entrevistes en profunditat semi-estructurades que van ser realitzades a persones tacneñas durant 2018, 2019, 2022 i 2023.

Paraules clau: migració; frontera sud-peruana; veneçolans; Tacna; integració.

ABSTRACT

Tacna is the border city between Peru and Chile. Its identity is marked by the War of the Pacific and the subsequent occupation of its territory for 50 years, which has determined an identity conflict in the face of migratory processes. Due to its geographical location, it has been characterized as a city where two types of migration converge: the first, characterized by foreign migrants who were on their way to Chile or Argentina, and the second, by circular migrations in the border area. Starting in 2014, this dynamic changed and the Tacna region went from being a place of passage to becoming a reception area for people of Colombian and Venezuelan nationality. Faced with these processes of human mobility, conflicts have arisen as a result of the negative perception that exists towards migrants, which has generated situations of xenophobia and segregation. In this sense, the objective of this research is to analyze the discourses of the Tacneña population about migrants of Venezuelan origin between 2018 and 2023, to identify the ideas that have been built around the Venezuelan migratory flow in the border area. For this, semi-structured in-depth interviews that were applied to people from Tacna during 2018, 2019, 2022 and 2023 will be examined.

Key words: migration; southern-Peruvian border; Venezuelans; Tacna; integration

1. INTRODUCCIÓN

Las fronteras son constructos definidos políticamente para establecer la pertenencia a un espacio físico, por lo que la figura del migrante emerge con el surgimiento del aparato estatal que define las identidades nacionales, las categorías de ciudadanía, así como quiénes pertenecen o no a dichas categorías (Velasco 2016). Ello crea la necesidad de construir referentes, símbolos y costumbres propias para definir la identidad nacional (Hall 2021), al mismo tiempo que genera la necesidad de señalar las diferencias. Así, las percepciones y discursos sobre cómo y quién es el extranjero son construidas, impactando en la integración de las personas en los espacios de acogida.

En América Latina, Perú se ha caracterizado por ser un país del que emigraban personas hacia destinos como Estados Unidos, España y Chile, pero a partir de 2017, el país recibió aproximadamente 1,3 millones de extranjeros (INEI 2022, 5), convirtiéndolo en un espacio de recepción. De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística e Informática (2022, 77), la población extranjera residente en el país es principalmente venezolana (86,8% de la población extranjera total) seguida de la colombiana (3,3%) y ecuatoriana (1,1%).

De acuerdo con la encuesta de población venezolana II (ENPOVE), este flujo migratorio se concentró en las regiones de Lima, Callao y el norte del país. La población venezolana es predominantemente femenina con el 50,6%. En conjunto, son personas jóvenes en edad de trabajar. Los hombres entre 20 a 39 años representan el 64,8% de su género; las mujeres en el mismo tramo de edad representan el 59% (INEI 2022, 62).

Un aspecto interesante recogido por la ENPOVE fue sobre el deseo de quedarse a vivir en Perú, debido a que, en 2018, el 93,8% manifestó interés de hacerlo, en 2022 este porcentaje disminuyó a 75,3% (INEI 2022, 95). Pese a que aún existe un porcentaje importante con deseo de residencia, hay cambios en las personas extranjeras quienes ya no verían al país como un destino para quedarse. Esto puede deberse, entre otras razones, a la percepción de aumento de la discriminación. En efecto, el 23,8% de los encuestados percibió un incremento en los casos de discriminación a partir de la pandemia y el 29,6% manifestó haber sido discriminado (principalmente las mujeres) (INEI 2022, 25).

En ese sentido, un aspecto que se requiere analizar es la forma en que se integra la población extranjera (especialmente venezolana), debido a que tiene una serie de impactos en los territorios que se dan de forma diferenciada. Por lo mismo, se analizarán los procesos de integración social migratoria en Tacna, ubicada en la frontera peruano-chilena. Aunque no es la región con mayor número de extranjeros en su territorio, su ubicación geográfica hace que tenga un rol protagónico en el tema migratorio debido a que concentra diferentes tipos de flujos en la zona: a) es la ciudad de paso hacia los países del sur y b) se desarrolla la migración circular de origen peruano que transita entre Tacna y las ciudades chilenas nortinas, porque hay trabajadores peruanos que laboran allí, aunque tienen residencia en Perú.

Esta caracterización de los flujos migratorios en la frontera hace del espacio un lugar importante de análisis, especialmente porque a partir de 2017, el flujo migratorio empezó a cambiar y Tacna se convirtió en una ciudad de acogida, debido a que las personas que eran rechazadas en Chacalluta, a menudo decidían residir o establecerse en la ciudad por un periodo para emprender nuevas migraciones. Esto generó tensiones locales durante 2019 y 2023, cuando se registraron conflictos producidos por la presencia de migrantes venezolanos.

En ese sentido, cuando La Moneda implementó la visa de turista en 2019 para personas de nacionalidad venezolana, se generaron conflictos producto de que las personas que quedaron en condición de varadas durante semanas en territorio peruano decidieron instalar carpas en las calles esperando una cita para solicitar la visa. Ello conllevó a que la población tacneña desaprobara la presencia extranjera, porque percibieron un aumento de la inseguridad ciudadana y del desorden en el espacio público.

En 2023 se produjo un nuevo conflicto en Tacna, debido a la presencia de extranjeros que vivían en los espacios públicos y a un grupo de personas que intentaron entrar al país, sin lograrlo, porque carecían de sus documentos de identificación. Estos últimos quedaron varados en el desierto un mes, generando problemas, debido a que la población pedía la expulsión de las personas extranjeras y la prohibición de la entrada de quienes se encontraban en la zona de frontera.

Por ello, se requiere analizar los discursos que se han construido en torno a la migración, así como las percepciones que tiene la población de acogida respecto a los extranjeros, con el fin de

identificar cómo se están integrando los migrantes y refugiados en Tacna. Este ejercicio analítico ayudará a pensar hasta qué punto la población tacneña, localizada en la frontera, tiene una posición desfavorable ante la movilidad humana, toda vez que se identifican percepciones y construcciones discursivas antimigrantes (especialmente a partir de 2019).

El presente artículo tiene como objetivo explorar las ideas construidas en torno al flujo migratorio venezolano en la zona de frontera para identificar cómo se da el proceso de integración social migratoria. En ese sentido, se hará énfasis en las diferencias discursivas por género. Para ello, se realizaron entrevistas a 28 personas peruanas residentes en la ciudad, con el fin de explorar sus ideas y percepciones sobre la migración extranjera. Estas entrevistas fueron aplicadas en el contexto de la elaboración de mi tesis de licenciatura en Ciencia Política y mi trabajo final del máster de Sociología durante el período 2019-2023.

2. MIGRACIÓN, FRONTERAS E INTEGRACIÓN

En el presente apartado abordaremos la discusión conceptual y teórica sobre el término “integración”. Blanco (2000) ha precisado que existe una discusión dentro de la academia donde pareciera que “integración” se da por sobreentendido. No obstante, se requiere conceptualizarlo para entender mejor la forma en que los migrantes se integran dentro de los espacios locales, especialmente en las fronteras.

2.1. El migrante a partir del surgimiento de la nación

De acuerdo con Anderson, la nación es “aquella comunidad política imaginada como inherentemente limitada y soberana” (2021, 23). En ese sentido, se construye una idea de comunión entre quienes forman parte del mismo espacio, aun cuando nunca lleguen a conocerse. Además, es limitada en tanto que tendrá fronteras finitas, y soberana en tanto que la autoridad recae sobre ésta. Con el surgimiento del Estado-nación, se construyeron también discursos sobre la idea de pertenencia e identidad nacional. En un sentido similar, Hall (2019) afirmó que las identidades nacionales son

discursos contruïdos en torno a significados en comú que forman parte de las dinámicas de una comunidad.

En ese orden de ideas, Velasco (2016) destaca que, pese al proceso de globalización, las fronteras tienen aún un papel trascendental, puesto que definen los derechos de una población, las instituciones que ejercen el poder y, especialmente, quienes pertenecen o no a la comunidad política. Esto es importante porque la pertenencia define también el ejercicio de la ciudadanía y, por tanto, la garantía del ejercicio de los derechos. Al respecto, Marshall señala que: “la ciudadanía es aquel estatus que se concede a los miembros de pleno derecho de una comunidad. Todo el que lo posee disfruta de igualdad tanto en los derechos como en las obligaciones que impone la propia concesión” (1950, 37). De esa manera, el ser ciudadano es una construcción que define la pertenencia de un grupo a un determinado territorio, condicionándolo al ejercicio de una serie de derechos y obligaciones. Por ello, la existencia del Estado supone el establecimiento de un estatus diferenciado entre quienes pertenecen a una comunidad y quienes serán considerados como migrantes.

De esa forma, el Estado tiene un rol importante en el análisis de los procesos migratorios, tanto en la determinación de la ciudadanía, como en el acceso y permanencia de los migrantes en los territorios, en tanto que su actuación determina la forma en que las personas se asientan en los espacios de acogida (Velasco 2016). No obstante, aunque se menciona poco, las comunidades de acogida tienen especial relevancia en los procesos de movilidad humana (Penninx y Garcés-Mascreñas 2016) y, especialmente, en los procesos de permanencia de los extranjeros, porque allí circulan discursos identitarios nacionales que subrayan las diferencias entre extranjeros y nacionales.

2.2. Discusiones en torno al concepto de integración

En los estudios sobre movilidad humana se ha realizado el análisis sobre los procesos de integración social migratoria. Schinkel (2018) refirió que se requería atender al uso que ha tenido el término de integración, precisando que usualmente se analizaban los grados de integración de los individuos que migran, cuando los estudios deberían centrarse en el rol del sistema. Así, el autor explica:

Que la aplicación de ‘integración’ al nivel de los individuos es, de hecho, bastante extraña se hace evidente cuando se considera el antónimo de ‘estar integrado’. Porque lo contrario de ‘integrado’ es, por supuesto, ‘desintegrado’. Y se puede decir de un todo que puede estar integrado o desintegrado, pero obviamente no se puede considerar a un individuo como ‘desintegrado’, a menos, por supuesto, que se considere al individuo como un todo biológico, un cuerpo que está desintegrado. Que los individuos no puedan ser desintegrados socialmente debería señalar que tampoco pueden ser integrados, es decir, que la ‘integración’ no es una descripción de los estados individuales del ser. Y, sin embargo, precisamente esta extraña mezcla conceptual está en el corazón mismo de la investigación sobre la integración de los inmigrantes, en la que ‘integración’ de hecho no tiene antónimos y ahora es internamente dividida en grados de integración (Schinkel 2018, párr. 3-4)

En oposición, Penninx (2019) ha señalado que en los estudios de integración se han propuesto conceptos que van más allá de los grados de pertenencia de la persona, centrados en describir la integración como procesos multiactor donde se involucran los extranjeros, la sociedad de acogida y las instituciones. En ese sentido, propone que el análisis debe enfocarse en la intervención de múltiples actores en el proceso. No obstante, las políticas públicas enfocadas en temas migratorios definen gran parte de la forma en que los migrantes pasan a ser parte de un espacio a través de la regularización, la protección de sus derechos, su participación en el espacio público y el acceso a servicios.

Bosswick y Heckmann (2006) han mencionado que para el análisis de la integración social migratoria se debe considerar la integración estructural, social y cultural. La primera dimensión incluye las variables de educación, salud, ciudadanía, trabajo e ingresos económicos. La segunda considera el aspecto de las relaciones sociales y vivienda. La tercera atiende aspectos como valores, costumbres y prácticas culturales.

En ese sentido, Solórzano (2021) precisa que la integración es un proceso multiactor, multidimensional, dinámico e inacabado. Así, es un proceso que se construye constantemente debido al intercambio e interrelaciones mutuas que existen entre los migrantes y la comunidad de acogida (Bosswick y Heckmann 2006). Por lo tanto, independientemente de las medidas estatales, existe un contacto constante entre las personas, materializado en vínculos de amistad o relaciones en espacios laborales. No obstante, las medidas adoptadas en contra de la población migrante impactan en todas las áreas de integración, dificultando que las personas puedan establecer relaciones y acceder a trabajos, segregando a la población.

Berganza y Solórzano (2019) proponen que el concepto de integración pueda ser trabajado desde sus dimensiones de análisis, considerando el rol de los diferentes actores partícipes del proceso,

ya que juegan un rol importante en la forma en que los migrantes se relacionan en el espacio de acogida. Asimismo, precisan la necesidad de considerar la interrelación entre las variables de la integración. De esa forma, por ejemplo, identificaron que en el ámbito laboral los extranjeros se integran en condiciones informales de trabajo, por lo que, a menudo, tienen largas jornadas de trabajo que impactan en sus relaciones sociales. Las consecuencias de esta modalidad les impiden tener tiempos de esparcimiento y dedicación a actividades de reproducción social, con lo cual tienen menor contacto con personas peruanas. Por ello, el análisis sobre los procesos de integración requiere examinar los fenómenos desde una mirada integral de las diferentes variables y actores que participan en el proceso.

Un aspecto identificado por Berganza y Solórzano (2019) es la exotización de las mujeres venezolanas, lo cual ha generado situaciones de acoso y violencia contra ellas. Asimismo, las autoras sugieren que esto podría incidir en que las mujeres extranjeras no sean contratadas en trabajos vinculados a las labores de cuidado. En contraste, las mujeres migrantes peruanas, por ejemplo, se dedican a ese tipo de actividades en países como Chile (Stefoni 2003). Esta valoración dispar implica que existen diferencias en la concepción de las mujeres en estos territorios.

Ciertamente, en el caso peruano existe poca literatura sobre los procesos de integración de personas extranjeras en el territorio, debido a que la migración internacional era un fenómeno invisible. Dichos estudios se han focalizado especialmente en la migración venezolana (Blouin y Freier 2019; Acosta, Blouin y Freier 2019), pero, a menudo, se han centrado en Lima. En ese sentido, el presente trabajo pretende contribuir a discutir los estudios sobre integración social migratoria en la zona de la frontera sur-peruana.

3. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

Para elaborar este trabajo utilizamos la metodología del análisis del discurso. Van Dijk (2016) precisa que los discursos pueden modelar las estructuras de conocimiento, por lo que se requiere prestarles atención, ya que representan y reproducen relaciones de poder. De esa forma, para la recogida de información se utilizaron herramientas de corte cualitativo como las entrevistas en profundidad semi-estructuradas, las que se aplicaron a personas peruanas residentes en Tacna, con el fin de identificar sus discursos sobre los migrantes.

En el año 2019, se aplicaron entrevistas previo al momento de conflicto en la frontera por la implementación de la solicitud de visa de Chile a venezolanos. Las entrevistas del 2023 fueron efectuadas antes del conflicto en la frontera chileno-peruana por el cierre del paso de extranjeros a Perú. Ambos momentos permiten analizar el cambio en las ideas de la población de acogida con respecto a la migración, mostrando un panorama general antes y después de los conflictos de los años 2019 y 2023. Esta coyuntura tuvo importancia en los procesos de integración social de los extranjeros, porque influyó en las percepciones construidas hacia la migración. A continuación se ofrece el detalle de las características de los entrevistados:

Tabla 1. Caracterización de los entrevistados

N.º	Código con fecha de entrevista	Duración	Género	Edad	Tiempo viviendo en Tacna
1	Hombre 1, Tacna, 14 de enero de 2018	55:45	M	28	Nació en Tacna
2	Hombre 1, Tacna, 14 de enero de 2018	1:01:25	M	34	15 años
3	Mujer 1, Tacna, 14 de enero de 2018	57:34	F	21	Nació en Tacna
4	Mujer 2, Tacna, 15 de enero de 2018	59:45	F	45	5 años
5	Hombre 3, Tacna, 20 de enero de 2018	45:25	M	52	50 años
6	Hombre 4, Tacna, 20 de enero de 2018	51:23	M	34	28 años
7	Mujer 3, Tacna, 25 de enero de 2018	55:20	F	65	Nació en Tacna
8	Mujer 4, Tacna, 20 de julio de 2019	56:01	F	51	Nació en Tacna
9	Mujer 5, Tacna, 20 de julio de 2019	59:01	F	24	Nació en Tacna
10	Hombre 5, Tacna, 21 de julio de 2019	1:01:29	M	32	Nació en Tacna
11	Hombre 6, Tacna, 22 de julio de 2019	58:23	M	47	7 años
12	Mujer 6, Tacna, 25 de julio de 2019	1:05:28	F	56	Nació en Tacna
13	Mujer 7, Tacna, 5 de octubre de 2022	53:36	F	24	Nació en Tacna
14	Mujer 8, Tacna, 18 de noviembre de 2022	50:24	F	41	Nació en Tacna
15	Mujer 9, Tacna, Tacna, 15 de noviembre de 2022	54.34	F	25	Nació en Tacna

16	Mujer 10, Tacna, 15 de noviembre de 2022	01:01:15.	F	35	Nació en Tacna
17	Mujer 11, Tacna, 22 de noviembre de 2022	01:12:56.	F	65	Nació en Tacna
18	Hombre 7, Tacna 19 de noviembre de 2022	01:02:31	M	28	Nació en Tacna
19	Hombre 8, Tacna, 20 de noviembre de 2022	01:03:28	M	24	Nació en Tacna
20	Hombre 9, Tacna, 22 de noviembre de 2022	59:34	M	58	Nació en Tacna
21	Hombre 10, Tacna, 17 de noviembre de 2022	56:43	M	36	10 años
22	Hombre 11, Tacna, 25 de noviembre de 2022	52:51	M	70	Nació en Tacna
23	Mujer 12, Tacna, 25 de abril de 2023	57:59	F	35	Nació en Tacna
24	Hombre 12, Tacna, 26 de noviembre de 2022	54:32	M	28	Nació en Tacna
25	Mujer 13, Tacna, 7 de mayo de 2023	1:02:19	F	24	19 años
26	Mujer 14, Tacna, 9 de mayo de 2023	56:01	F	26	Nació en Tacna
27	Hombre 13, Tacna, 10 de mayo de 2023	58:57	M	31	20 años
28	Hombre 14, Tacna, 10 de mayo de 2023	50:02	M	49	Nació en Tacna

Fuente: Elaboración propia

Para definir la muestra se eligieron cuatro criterios: sexo y género, ocupación, edad y lugar de vivienda. De esa forma, se buscó identificar a personas con diferentes perfiles y equilibrar el número de personas que se entrevistó. Las personas fueron seleccionadas a través del método de “bola de nieve”, por lo que se les notificó a través de los contactos previos que se tenían, tomando en consideración los criterios planteados. El detalle de las características de la muestra es presentado a continuación:

Tabla 2. Características de la muestra recogida

Característica	N.º de personas
Género	Hombre: 14
	Mujer: 14
Edad	19-30: 10
	31-50: 12
	51-hacia delante: 6
Educación superior	No culminó estudios básicos: 1
	Estudios básicos: 1:
	Estudios superiores (técnicos y universitarios): 26
Familia que tienen migrantes	Si: 10
	No: 18

Fuente: Elaboración propia

Las entrevistas, centradas en las variables de integración social migratoria, fueron compuestas de preguntas sobre temas de relaciones sociales que consideraron los índices de: percepción migratoria, relacionamiento entre personas nativas y extranjeras, conflictos interculturales y diferencias culturales.

La información obtenida fue sistematizada de forma manual para analizar los discursos de los entrevistados.

Para la aplicación de entrevistas se solicitó a los entrevistados firmar un consentimiento informado donde se precisó que la información recogida sería anónima y utilizada con fines de investigación. Para la sistematización de la información recogida se consideraron solo las variables que permiten caracterizar el perfil de los entrevistados, por lo que se codificó cada entrevista con el fin de anonimizar sus identidades.

4. LOS PROCESOS DE INTEGRACIÓN MIGRATORIA EN LA FRONTERA SUR-PERUANA

De acuerdo con Blanco (2000), la dimensión social de la integración analiza las relaciones de intercambio entre los valores, costumbres y prácticas culturales. En el mismo sentido, este apartado desarrolla la forma en que se da el proceso de integración social migratoria en la dimensión social, referida especialmente a la variable de relaciones sociales. Al respecto, analiza dos aspectos: primero, los discursos contruidos en torno a la migración, considerando las diferencias de género identificadas; segundo, los conflictos de 2019 y 2023 y las percepciones contruidas en torno a la migración extranjera.

4.1. Integración en el ámbito social

La integración es un proceso complejo e interconectado, por lo que la dimensión estructural está implicada en la inserción de los migrantes en otras áreas como la social.

En ese sentido, la variable de trabajo influye en las relaciones sociales que construyen los migrantes en Tacna, pues ellos cuentan con poco tiempo para actividades de reproducción social. Los entrevistados entre 2018 a 2023 manifestaron que no tenían relaciones amicales con extranjeros, sólo uno mencionó que mantuvo una relación con una persona estadounidense. Asimismo, se identificó que antes de 2023 el principal espacio de contacto con extranjeros fue en los trabajos. No obstante, los entrevistados manifestaron que desde 2021 era menos frecuente contratar a venezolanas debido a la repercusión de las noticias que las vinculaban con la inseguridad ciudadana.

El no establecimiento de relaciones entre nacionales y extranjeros en 2018 guardó relación con el hecho de que los primeros no tenían contacto con personas de otros países en los espacios de reproducción social, mientras que en 2023 las principales razones fueron el temor de que les hagan daño y la desconfianza, pues en sus entornos han tenido malas experiencias con extranjeros por temas de seguridad y violencia, entre otros. En el caso de las mujeres peruanas, existe menor interés de conocer venezolanos, porque existen estereotipos que vinculan a las mujeres con la prostitución. Esta idea no ha cambiado sustancialmente desde 2018 y forma parte del discurso antivenezolano en la región. Algunos entrevistados mencionaron que:

Las venezolanas han desplazado a las peruanas en los prostíbulos, antes solicitaban chicas de Madre de Dios, ahora piden extranjeras porque son la novedad en la ciudad. Muchas de esas mujeres se dedicaban a lo mismo en su país. (Mujer 1, Tacna, 14 de enero de 2018)

Las mujeres venezolanas manejan las redes de prostitución, han llegado redes que mezclan prostitución, venta de drogas y sicariato. Eso no se veía antes en Tacna, esta era una ciudad tranquila. (Hombre 9, Tacna, 22 de noviembre de 2022)

En ese sentido, se identifica que el conocimiento de los tacneños sobre el fenómeno migratorio se basa principalmente en imágenes y escuchas consumidas en los medios de comunicación y/o lo que sus familiares o amistades les han contado sobre los migrantes, por lo que existe poco contacto entre extranjeros y tacneños.

La falta de contacto aumenta el desconocimiento y la desconfianza hacia los extranjeros, aumentando la probabilidad de que se construyan prejuicios antimigrantes. Ello genera barreras para socializar con los migrantes y refugiados, optando por no contratarlos, no alquilarles espacios o no establecer relaciones sociales con ellos, por lo que la falta de contacto e intercambio mutuo provocaría impedimentos para la integración social. De esa forma, se identificó que los tacneños consideran que los venezolanos son diferentes en cultura. Esta aseveración se ve de forma negativa, debido a que, en el caso de las mujeres, se les considera “desordenadas, bulliciosas y poco trabajadoras”. El estigma contra los venezolanos tiene impactos en la agencia de ellos, pero también desde una perspectiva estructural, creándose una serie de barreras en la cotidianeidad. Al respecto, un entrevistado que funge de casero explicó lo siguiente: “Yo alquilo dos departamentos en la ciudad y prefiero no alquilar a personas de nacionalidad venezolana, porque he escuchado sobre los problemas que generan: por falta de pago, son

escandalosos y eso molesta a los vecinos, prefiero evitarme problemas” (Hombre 11, Tacna, 25 de noviembre de 2022).

Es posible identificar diferencias en el discurso que utilizaban las personas peruanas durante 2018-2019 y 2023. En ese sentido, una entrevistada en 2018 refirió que conocía venezolanos con títulos y grados académicos y que valoraba el aporte de la migración a la región: “Yo creo que es bueno porque hay muchos médicos que están llegando y pueden cubrir la demanda que existe en los hospitales” (Mujer 2, Tacna, 15 de enero de 2018). Mientras que hacia 2022 y 2023, el discurso cambió, centrándose en aspectos negativos del actuar de un grupo de extranjeros: “La gente que está viviendo en la plaza Grau es delincuente. En las noches fuman, toman y se pelean. Los que están en la frontera han sido expulsados por algo” (Mujer 14, Tacna, 9 de mayo de 2023).

De esa forma, se identifican diferencias en las percepciones y discursos que se han dado dentro de este periodo. En 2018, el discurso de los tacneños enfatizó en el aporte educativo y cultural de la población venezolana, viendo positivamente a los extranjeros. Un entrevistado en 2017 mencionó que: “Están viniendo médicos y gente preparada que pueden aportar al país y uno aprende de su comida” (Hombre 1, Tacna, 14 de enero de 2018).

Hacia 2022 esta percepción cambió: “Antes venía gente más preparada, ahora ha salido lo último de Venezuela y esos son los que se encuentren irregulares” (Hombre 13, peruano, 24 años, 10 de diciembre de 2022). Es posible notar las diferencias discursivas de los peruanos hacia los migrantes, quienes pasaron de enfocarse en las características positivas y el aporte de la migración, a un discurso contrario a ésta. De esa forma, las personas entrevistadas se encontraban de acuerdo con la expulsión de los migrantes.

Los discursos construidos en torno al migrante venezolano difieren por género. En ese sentido, aunque se ha construido una mirada negativa hacia hombres y mujeres, existen diferencias. Así, los hombres son caracterizados como delincuentes, ociosos, mantenidos y problemáticos, y las mujeres como prostitutas y “roba maridos”. Estos discursos se reproducen tanto en hombres como mujeres. Por ejemplo, una entrevistada indicó: “Yo prefiero contratar a una mujer peruana para que sea empleada del

hogar. Las venezolanas son mujeres muy liberales, andan mostrando todo y hay casos donde el marido se ha ido con ellas” (Mujer 14, Tacna, 9 de mayo de 2023).

El testimonio permite notar que la imagen construida sobre las mujeres es hipersexualizada, transformándolas en objeto de acoso y violencia en los espacios públicos y laborales. Al respecto, una entrevistada manifestó: “Hace unos días, una amiga venezolana fue a una entrevista de trabajo. Lo primero que le dijeron fue que no calificaba para cajera, pero que buscaban damas de compañía, que si le interesaba debía ofrecerle «algo» a cambio al entrevistador” (Mujer 13, Tacna, 7 de mayo de 2023).

En ese sentido, se identifica que el género es una forma de diferenciación, por lo que no solo existe estigmatización por nacionalidad, sino que también por la sexualidad. Ello puede notarse en otro testimonio que hizo hincapié en la maternidad de las mujeres venezolanas: “Yo siempre veo a las venezolanas rodeadas de hijos, no se cuidan, tienen varios niños pequeñitos y seguidos. Si están en una mala situación económica, como mínimo, deberían cuidarse y no tener tanto hijo, pero no tienen esa educación” (Mujer 8, Tacna, 18 de noviembre de 2022).

La crítica formulada hacia la maternidad se realiza exclusivamente hacia las migrantes y no hacia los varones, lo que demuestra la estigmatización de género que subraya la sexualidad de las mujeres. Este tema surge constantemente entre los entrevistados, quienes opinan y juzgan sobre el cuerpo de las “otras”. Ellos las ven con superioridad, estableciendo prejuicios sexuales y responsabilizándolas del control de la natalidad.

Los discursos contruidos en torno a las venezolanas tienen efectos en la forma que se integran en el espacio social y laboral. Los entrevistados manifiestan que conocen menos mujeres migrantes que hombres. Asimismo, ellas optan por otros trabajos independientes, con el fin de exponerse menos al acoso en el espacio laboral, a pesar de que existe una narrativa machista instalada en las personas peruanas que imposibilita que las venezolanas accedan a ciertos trabajos. En el caso de la migración venezolana en la frontera sur-peruana, este tipo de actividad es infrecuente, debido a que los discursos sexistas se convierten en una barrera de integración, por lo que, a menudo, optan por el autoempleo.

De acuerdo con la encuesta de población venezolana residiendo en Perú (II ENPOVE 2023), las mujeres se dedican principalmente a los servicios. De esa manera, el 61,8% de venezolanas ocupadas se

dedica a esta actividad, en contraste con el 49,7% de los venezolanos que se dedicaban a ese rubro. De acuerdo con los entrevistados durante 2018, los venezolanos eran los predilectos para trabajar en espacios de atención, por la amabilidad hacia el cliente. No obstante, hacia 2023, se encontraron personas que preferían no atenderse con venezolanos o no contratarlos, debido a que los clientes rechazaban la atención de personas extranjeras. Además, se identificó que las personas venezolanas eran calificadas como “poco trabajadoras en comparación con el trabajador peruano”, por lo que se tiende a contratar en menor proporción a extranjeros. Un entrevistado expuso que:

Yo tuve que contratar menos venezolanos, primero porque no quieren hacer todas las tareas y segundo porque empecé a tener problemas con los clientes que no querían ser atendidos por venezolanos por la ola de asaltos. Al principio no hacía caso porque eran pocos, luego empecé a pedir que cambiaran su dejo para que no se notara su nacionalidad, pero al final, hubo varios clientes que dejaron de venir y me decían: mientras tengas “venecos”, yo no vengo. Al final, yo perdía dinero, así que tuve que hacer cambios de personal. (Hombre 9, Tacna, 22 de noviembre de 2022)

En ese sentido, se identifican dos aspectos. Primero, existen diferencias en el aspecto de la cultura laboral, donde las personas venezolanas exigen el respeto de sus derechos laborales, como el cumplimiento de jornadas laborales y descanso, frente a un mercado laboral con altos índices de informalidad. En contraste, se ha construido el imaginario del peruano “super chamba” que puede trabajar extensas jornadas laborales para ser más aprobado y permanecer en el entorno laboral, por lo que el empleador lo valora mejor. En ese sentido, las comparaciones entre los trabajadores generan impactos en la idea construida sobre los extranjeros, viéndoseles como menos trabajadores en comparación con los peruanos y, por tanto, menos solicitados para ciertos trabajos.

Segundo, puede notarse que existe discriminación de la población peruana hacia los extranjeros, quienes exigen cambios en su forma de hablar o costumbres para que se adapten a las prácticas sociales del territorio. Además, esta discriminación tiene impacto sobre otras variables de integración como el trabajo, producto de que el rechazo conlleva que no sean contratados, encareciendo sus condiciones de vida.

4.2. Conflictos en la frontera

En 2019, el Estado chileno decidió empezar a pedir visa de turista para las personas de nacionalidad venezolana. De esa forma, el decreto CVE 1611284, dispuso que los venezolanos que

ingresaran al país por motivos deportivos, de recreo, religiosos u otros similares (sin interés en residir en el país) debían hacerlo con la visa consular de turismo simple que permitía una estadía de 90 días. La medida generó dificultades en el flujo migratorio que se encontraban en el camino para ingresar a Chile, produciéndose una crisis en Tacna, puesto que todas las personas que se encontraban en tránsito eran rechazadas en la frontera y se les pedía que solicitaran la visa en el consulado chileno. Por las condiciones migratorias de las personas, unas 800 personas acamparon en las afueras del consulado, esperando su turno para solicitar la visa o esperando que sus familiares enviaran los documentos apostillados a Perú, para poder iniciar sus trámites.

Solórzano (2021) identificó que esto generó dificultades en el espacio local, porque hubo personas que vivieron durante meses en la calle, produciendo la molestia de los vecinos, quienes exigieron que las personas fueran expulsadas y se retiraran las carpas instaladas porque afectaban la seguridad ciudadana y la salubridad, debido a que no contaban con servicios básicos y vivían en las calles. Los conflictos entre tacneños y extranjeros fueron atendidos por las autoridades tacneñas.

Solórzano (2021) señala:

el Gobernador Regional de Tacna señaló en reiteradas ocasiones la posibilidad de re-evaluar la cesión de la casona en Presbítero Andía al gobierno chileno, ello debido a las dificultades de gestión del flujo venezolano que residía en las afueras de la institución. El Gobernador de la región manifestó que se daría inicio al trámite de recuperación del local del consulado que se ubica en la casona histórica de Tacna 21 (La República, 2019). Esto complejizó la situación migratoria, debido a que, en varias oportunidades fueron desalojados de la zona, donde se encontraban instaladas las carpas. (Solórzano 2021, 66)

La posición gubernamental tuvo impactos en la política chilena, por lo que luego de tres meses de adoptada la norma, el gobierno chileno señaló que la visa debía ser solicitada en Lima. Los extranjeros en Tacna empezaron a movilizarse para solicitar la visa o buscar otras formas de ingresar a Chile.

De acuerdo con los testimonios recogidos durante este periodo, la tensión se dio principalmente en el centro de la ciudad. Un vecino manifestó que:

La gente dormía en las calles y los primeros días los vecinos les dábamos comida o mantas, pero luego se acostumbraron y venían a pedirnos cosas. Al final del día todoapestaba, porque no había baños y botaban todo en la calle. Hasta eso aguantamos, pero hace unos días les robaron a unos chicos que venían a su casa. Les dimos la mano y nos mordieron, por eso queremos que se vayan. (Mujer 6, Tacna, 25 de julio de 2019)

Los reclamos expuestos se vinculaban a temas de inseguridad y desorden en el espacio donde vivían; reclamos justos debido a que durante un largo periodo no se solucionó la situación de los venezolanos que vivían fuera del Consulado. No obstante, a partir de ello surgieron prejuicios sobre los extranjeros. Los entrevistados manifestaron que tenían desinterés en socializar con venezolanos y que los consideraban “peligrosos”, problemáticos y abusadores de la hospitalidad recibida. Las declaraciones precedentes contrastaron con los testimonios recogidos en 2018, cuando mostraban interés en conocer la diversidad cultural de los venezolanos.

Este conflicto tuvo impactos locales, generando tensiones entre tacneños y migrantes. Una dinámica similar se dio el presente año, debido a que el presidente chileno, Gabriel Boric, adoptó medidas de restricción contra las personas en situación irregular, después del asesinato de un policía por un extranjero (Bloomberg 2023). Las medidas incluyeron el encarcelamiento preventivo de todos los extranjeros detenidos indocumentados, con el fin de que acreditaran su identidad. De esa forma, un flujo mixto de personas de nacionalidad venezolana, colombiana y haitiana residentes en Chile decidieron salir del país hacia Perú, Ecuador, Colombia y Venezuela.

En el mismo contexto, la presidenta peruana Dina Boluarte señaló que los extranjeros eran responsables de la inseguridad ciudadana, precisando que:

Quienes cometen a diario asaltos, robos y demás actos delincuenciales son extranjeros. Por eso es que tenemos que reformular la ley de extranjería, ver este tema de la migración (...) Han entrado 800.000 venezolanos, otros tantos haitianos, y son los que lamentablemente están cometiendo estos actos (...) Por eso tenemos que hablar casi al unísono de migraciones con inseguridad ciudadana. (Diario El País 2023)

En ese sentido, como los migrantes que intentaban salir de Chile por la frontera peruana eran rechazados por no contar con documentos, quedaron varados en el desierto durante semanas sin poder cruzar a Perú. Asimismo, en la ciudad hubo grupos de personas en condiciones de vulnerabilidad que dormían y vivían en una plaza pública aledaña a un albergue. Esta práctica generó que los vecinos de la zona se manifestaran en contra de los extranjeros y solicitaran expulsarlos. Incluso, se solicitó que el albergue se trasladara a otra zona, porque “generaba un efecto llamada”. Los vecinos alegaban que el albergue causaba que diariamente llegara más gente a la zona y, como no había más capacidad en el local, la gente se quedaba a vivir allí. Al respecto, un testimonio recogido en abril de 2023 dijo:

Hace 2 noches hubo una pelea entre venezolanos en el parque; se escuchaban los gritos, niños llorando, cómo se rompían vidrios. Llamamos al serenazgo y lo único que pudimos hacer fue que los levantaran, pero al día siguiente estaban de nuevo ahí. Yo estoy cansada de escucharlos pelear, mis nietas no pueden ni salir a jugar. Todo apesta y hasta han puesto como una peluquería ahí. (Mujer 11, Tacna, 22 de noviembre de 2022)

Como se aprecia, se identificaron conflictos barriales, lo que impactó en la percepción que se construyó sobre el migrante. Al mismo tiempo, empezaron a registrarse acciones xenófobas públicas en contra de la población extranjera. Un diario local recogió una declaración del gobernador regional de Tacna: “Tacna está soportando esto, pero no sé hasta cuándo. La paciencia se colma. Mañana tenemos una marcha de la ciudad de Tacna en contra de los migrantes, y yo no quisiera como gobernador que haya violencia en estos casos” (*Diario Exitosa*, 20 de abril de 2023).

Asimismo, un entrevistado manifestó lo siguiente sobre las personas que se encontraban en la frontera:

Yo no tengo problemas con la migración, que vengan y aporten, pero yo he visto que los que están en Santa Rosa (zona de frontera) han amenazado a los policías, uno dijo frente a la televisión que les meterían plomo (dispararían) si no lo dejaban pasar. Esa gente es delincuente, si no tienen papeles no es porque sean “buenitos”. (Hombre 14, Tacna, 10 de mayo de 2023)

El discurso público de los entrevistados frente a los extranjeros tiende a ser tolerante, especialmente hacia la migración educada, calificada y regularizada. No obstante, a lo largo de las entrevistas, se identifican tensiones locales. Por ejemplo, las personas entrevistadas tienen la idea de que todos los migrantes y refugiados deben demostrar que son buenos para ser aceptados. Es decir, los extranjeros deben dar indicios de que no están vinculados con mafias, creándose un prejuicio donde se considera que todos los extranjeros irregulares ponen en riesgo la seguridad y el orden ciudadano.

Los entrevistados consideraron que la irregularidad se vincula íntimamente con la inseguridad. Uno de ellos precisó: “Esa gente sin documentos viene a delinquir, por eso no sacan sus documentos, porque tienen antecedentes” (Hombre 9, Tacna, 22 de noviembre de 2022). Este aspecto es interesante, porque se ha construido la idea de que toda la responsabilidad de la integración recae en el migrante. O, dicho de otro modo, la no regularización sería un aspecto de responsabilidad exclusiva de los extranjeros, por lo que se soslaya el rol del Estado como un actor que brinda las condiciones que aseguran la regularización.

Las entrevistas muestran que, mientras en 2018 se tenía la idea de que los extranjeros podían aportar y debían tener oportunidades para el intercambio, en 2023, se parte del supuesto de la desconfianza, siendo los migrantes quienes deben “demostrar” que no son forajidos.

Ello es importante, debido a que la poca interacción exogámica estaría facilitando que existan prejuicios y generalizaciones basadas en el desconocimiento de los extranjeros, presumiéndose que no contribuyen a la sociedad. De esa forma, no existe rechazo por las costumbres o valores existentes, sino por las ideas construidas por el entorno que magnifican situaciones de inseguridad, culpándose directamente al extranjero, siendo utilizados como chivos expiatorios. Estas ideas han sido tomadas principalmente de los medios de comunicación. De esa forma, circulan percepciones negativas hacia los migrantes las cuales tienen efectos en la socialización e integración de los extranjeros y, finalmente, afectan las posibilidades de cohesión social.

5. CONCLUSIONES

El presente estudio identificó las percepciones negativas hacia la población venezolana dentro de Tacna. Estas percepciones cambiaron entre 2018 y 2023. Al inicio de la llegada del flujo migratorio hubo una calificación positiva sobre los migrantes, aludiendo a su profesionalismo, educación y aporte cultural. A partir de 2019, cambió la percepción positiva, endureciéndose el discurso contra los venezolanos. Así, emergieron situaciones de discriminación, tensiones en los barrios y, en 2023, se manifestaron públicamente en contra de los extranjeros a través de marchas y protestas.

Existen diferencias sobre la percepción de las personas de nacionalidad venezolana por género. La forma en que se les percibe y discrimina no es igual. Mientras a los hombres se les califica de “bullangueros, ociosos y delincuentes”, a las mujeres de “prostitutas”, evidenciándose una hipersexualización centrada en sus cuerpos, los que surgen constantemente en las descripciones sobre las migrantes, juzgándoseles, incluso, por como ejercen su sexualidad y maternidad. Así, por ejemplo, una actividad usual realizada por las mujeres migrantes en otros países es el trabajo de cuidado, pero, en el caso analizado, las migrantes no tienden a dedicarse a esta actividad laboral, debido a los prejuicios imperantes. Ello genera barreras en la conformación de relaciones sociales y en la integración en el

ámbito laboral, por lo que las mujeres extranjeras enfrentan otro tipo de estigmatización y, por tanto, otros impedimentos para integrarse en los espacios de acogida.

Pese a que la ciudad de Tacna es una zona de frontera y registra diferentes tipos de dinámicas migratorias, existe una posición negativa hacia la migración que impacta en la construcción de relaciones sociales y las posibilidades de establecer relaciones entre nacionales y extranjeros, dificultando más la posibilidad de disminuir las percepciones negativas hacia la migración, en tanto que, si no existe contacto entre las personas tampoco existe la posibilidad de derribar percepciones y prejuicios.

Las ideas que se han construido en torno a la migración se construyen en torno a lo que los entrevistados han escuchado en su entorno y la información que reciben a través de los medios de comunicación. Los bajos niveles de contacto entre migrantes y tacneños dificulta las posibilidades de contrarrestar las ideas preconcebidas en torno a los fenómenos de movilidad humana, disminuyendo las posibilidades de una integración que aspire al intercambio mutuo entre extranjeros y locales, socavando cualquier posibilidad de cohesión social.

Este artículo se debe citar como:

Solórzano Salleres, Ximena. 2023. "Conflicto en la frontera sur-peruana: Discursos y construcciones sobre el migrante extranjero". *Revista [Con]textos*, no. 12 (octubre): 124-145. <https://doi.org/10.1344/contxt.2023.12.124-145>.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acosta, Diego, Cécile, Blouin y Feline, Freier. 2019. *La emigración venezolana: respuestas latinoamericanas*. Madrid: Fundación Carolina.
- Anderson, Benedict. 2021. *Comunidades imaginadas: Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Berganza, Isabel y Solórzano, Ximena. 2019. *Límites y retos del Estado: Procesos de integración de la comunidad venezolana en Perú*. Lima: Universidad Antonio Ruiz de Montoya.
- Blanco, Cristina. 2020. *Las migraciones contemporáneas*. Madrid: Alianza Editorial.
- Blouin, Cécile, coord. 2019. *Estudio sobre el perfil socioeconómico de la población venezolana y sus comunidades de acogida: una mirada hacia la inclusión*. Lima: Instituto de Democracia y Derechos Humanos de la Pontificia Universidad Católica del Perú y PADF.
- Blouin, Cécile y Freier, Feline. 2019. “Población venezolana en Lima: entre la regularización y la precariedad». En Crisis y migración de la población venezolana. Entre la desprotección y la seguridad jurídica en Latinoamérica, coordinado por Luciana GANDINI, Fernando LOZANO y Victoria PRIETO, 157-184. México: UNAM.
- Bosswick, Wolfgang y Heckmann, Friedrich. 2006. *Integration of migrants: Contribution of local and regional authorities*. Dublin: European Foundation for the Improvement of Living and Working Conditions.
- Diario Exitosa*. 2023. “Tacna: Anuncian marcha para este viernes 21 contra extranjeros ilegales varados en la región”. 20 de abril de 2023.
- Gómez, Renzo. 2023. “Dina Boluarte culpa a los migrantes de la ola de delincuencia en Perú” *El País*, 26 de abril de 2023.
- Hall, Stuart. 2019. *El triángulo funesto: Raza, etnia, nación*. Madrid: Traficantes de sueños.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. 2022. *Condiciones de vida de la población venezolana que reside en el Perú. Resultados de la encuesta dirigida a la población venezolana que reside en el país*. Lima: Instituto Nacional de Estadística e Informática.
- _____. 2022. *Perú: Estadísticas de la emigración internacional de peruanos e inmigración de extranjeros, 1990-2021*. Lima: Instituto Nacional de Estadística e Informática.
- Koechlin, José, Solórzano, Ximena, Ugaz, Yordi y Romero, Rose Mary. 2021. *Migración y criminalidad: El manejo del éxodo venezolano por la prensa peruana*. Lima: Universidad Antonio Ruiz de Montoya y Konrad Adenauer Stiftung.
- Maolis, Castro. 2023. “Crisis migratoria en Tacna eleva las tensiones entre Perú y Chile”. *Bloomberg Línea*, 27 de abril de 2023.
- Marshall, Thomas. 1965. *Class, citizenship and social development*. Nueva York: Anchor.
- Penninx, Rinnus. 2019. “Problems of and solutions for the study of Immigrant integration” *Comparative Migration Studies* 7: 1-11.
- Acnur (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados). 2018. *Resultados de la encuesta “Percepciones sobre refugiados y migrantes en Perú”*. Lima.
- La República*. 2019. “Gobernador de Tacna anuncia medidas contra consulado chileno”. *La República*, 26 de julio de 2019.
- Schinkel, Willem. 2018. “Against ‘immigrant integration’: for an end to neocolonial knowledge production”. *Comparative Migration Studies* 6: 2-17.

Solórzano, Ximena. “Estudio de integración migratoria multinivel de la comunidad venezolana residiendo en la ciudad de Tacna”. Tesis de Licenciatura, Universidad Antonio Ruiz de Montoya.

Stefoni, Carolina. 2003. *Inmigración peruana en Chile. Una oportunidad a la integración*. Santiago: Editorial Universitaria.

Van Dijk, Teun. 2016. “Análisis Crítico del Discurso” *Revista Austral de Ciencias Sociales* 30: 203-222.

Velasco, Juan. 2016. *El azar de las fronteras. Políticas migratorias, ciudadanía y justicia*. México: Fondo de Cultura Económica.

* * *